

INFANCIA

BOLETIN MENSUAL DE LA LIGA POPULAR PARA LA EDUCACION RACIONAL DE LA INFANCIA

Hágase socio de la Liga Popular para la Educación Racional de la Infancia. Cuota mensual mínima \$ 0.20.
ESTE BOLETIN SE REPARTE GRATIS

Dirección:
CALLE RÍO NEGRO 1180
MONTEVIDEO (R. URUGUAY)

Los que deseen mayor cantidad para distribuir, pueden recogerlos en nuestra secretaría los lunes, miércoles y viernes a las 21. Se reciben donaciones.

NUESTRA OBRA RACIONALISTA

EL MAGISTERIO URUGUAYO

Una publicación educacionista que ha llegado hasta nosotros y que edita el Ministerio de Instrucción de El Salvador (Centro América), nos ha sorprendido una de sus declaraciones al iniciarse en la vida periodística. Y decimos que nos ha sorprendido, porque no es dado que una publicación oficial que tiende al afianzamiento de los *fundamentos sociales* del Estado, haga declaraciones internacionalistas y de fraternidad humana, cuando en la práctica se esforzará a fin de *inculcar* el patriotismo y la desigualdad social que hoy nos hace ingrata la vida.

«Muy sintéticamente, — dice la tal publicación — las principales finalidades de la «Revista de la Enseñanza» son: suprimir fronteras y distancias, congregando a los pueblos civilizados de la tierra en la más bella de las comuniones: de un mismo culto hacia el mejoramiento de la especie humana por la escuela.»

¡Brava declaración! Propia de nuestros sentimientos y aspiraciones racionalistas.

Pero se nos llena el corazón de amargura cuando constatamos prácticamente que la obra del Estado tiende a anular esos nobles sentimientos de armonía que se manifiestan en las nuevas generaciones. Y nos hace el mismo efecto que si al hablar de fraternidad internacional se agregara a renglón seguido el proyecto de militarización escolar que se persigue sancionar para nuestras escuelas y que es la negación de ese sentimiento solidario y fraternal que encierra el noble internacionalismo, el cual forma una de las bases de nuestras teorías pedagógicas.

Y bien; si la obra racionalista persigue hacer efectiva esa aspiración de fraternidad internacional y al mismo tiempo formar hombres de carácter, esculpiendo en sus actos la nobleza de la sinceridad y capacitándolos a la vez para llevar una vida libre y sin dobleces morales, es un acto de alta conciencia, que todos aquellos educacionistas que

tengan en su programa ideal estas elevadas aspiraciones presten su valioso concurso a nuestra obra y dar de esta manera un golpe más recio a la escuela del Estado, obteniendo por esta acción conjunta un mayor impulso a la obra de emancipación y armonía humanas.

No podemos hacer ni una sola excepción a nuestra censura para el Magisterio Uruguayo al dejar constancia de que ni uno solo de sus miembros presta el apoyo merecido a nuestra obra racionalista. Si nos transportamos a Buenos Aires, encontramos una buena legión de maestros y profesores que prestan su valiosísimo concurso a la educación popular que viene desarrollando con gran éxito la «Liga Racionalista» de esa ciudad. Y ya que nuestros maestros no tienen la valentía y la entereza de carácter que la moderna pedagogía exige del educacionista, tengan por lo menos el cariño que se merece la infancia, negándose a torturar su cuerpo—o a permitir esa tortura— con los ejercicios militares que se pretende introducir en la escuela y salvar al mismo tiempo, de ese modo, al pequeño cerebro infantil, de la cristalización a que está condenado por esos mismos ejercicios y de esta manera dejarán para las nuevas generaciones esa obra que ellos han sido impotentes para realizar: la emancipación del niño.

Siete meses de labor, de activo trabajo, dictando clases populares en nuestros locales, nos autorizan para dejar constancia y afirma nuestros juicios por cuanto que en ese lapso de tiempo ni un solo maestro del Estado ofreció su saber ni su práctica a nuestra institución para ayudarla en la noble tarea que ésta se ha impuesto. Demuéstranos esta actitud que los educacionistas del Uruguay son partes del Estado incapaces de rebelarse contra el Todo, asemejándose a un manso río cuyas aguas siguen pasivamente la corriente y se amoldan al cauce impuesto, sin que tengan la suficiente fuerza de abrir nuevos cauces y seguir nuevos rumbos.

Bien se puede afirmar de que no han de violar las declaraciones internacionalistas — porque no las han hecho tam-

poco — que se digna publicar la revista que al principio de estas líneas hemos comentado.

¡Tal vez la actitud del Magisterio Uruguayo resulte una prueba de honrada consecuencia para con las aspiraciones que cifra el Estado en la obra de su escuela; pero que de manera alguna no puede constituir un honor para la pedagogía moderna, ni para las actuales aspiraciones sociológicas de los hombres libres! —LA REDACCIÓN.

LO QUE DEBE SER EL MAESTRO

Un educador debe ser sencillamente un hombre.

¡Un hombre! ¿Quién puede decir lo que representa ese nombre en pruebas, en voluntad, en amor y en esperanza? ¡Un hombre! Lo es el que ha sufrido todas las penas de la vida sin haber renunciado jamás; el que conoce sus semejantes, quien sabe lo que hay en ellos de malo y de mezquino como lo que hay de bello y de noble y sólo quiere acordarse de esto para creer en ellos; el que puede inclinarse sin repugnancia sobre sus llagas, resolverse a mirar todas las ignominias de sus dolores, y socorrerlos con toda su piedad, con toda su ternura; el que sabe resignarse a sufrir por ellos, a cerrar los ojos sobre sus villanías para atraerles a sí en los momentos de debilidad y de angustia; el que es siempre fuerte, siempre sonriente, siempre benévolo; el que sabe hacer que se olvide aunque no pueda olvidar él mismo, y sabe levantar, ayudar y socorrer; el que del exceso de su conmiseración y del recuerdo de sus mismas pruebas toma la fuerza para tener siempre valor.

Y para ser así, ¿cuanto ha de haber meditado, cuanto debe haber comprendido! ¡Oh! No es una escuela lo que puede formar tales hombres, es la vida, únicamente la vida, porque ella es la gran educadora de los educadores, es dura, pero es justa; es saludable para los enérgicos; les enseña la bondad.

Entre los que hayan recibido sus lecciones encontraremos, pues, nuestros educadores, y en el mundo hay suficientes hombres de esos para formar un magnífico cuerpo enseñante.

Entre los niños tienen su lugar. Si supieran que habrían de recibir buena acogida irían a acabar con ellos su vida y en su viejo corazón encontrarían suficiente entusiasmo para comprender rápidamente una misión para la cual no se necesita mucha ciencia, sino mucho amor.

Podemos contar con ellos, como podemos contar con la voluntad y la inteli-

gencia de los que deben haber soñado, como nosotros, en la educación que acabamos de describir, para que se cumpla la obra de liberación humana que nuestra época reclama.

J. F. ELSLANDER.

¿UN CONGRESO PARA EL NIÑO?

El 29 de Mayo llegó a esta ciudad el diputado socialista y argentino, Sr. A. L. Palacios. Motivó su visita a estas playas el proyecto de realizar en Tucumán (R. A.) el congreso del niño en conmemoración del centenario de la famosa fecha patriótica en que se firmó la independencia argentina, es decir, del gobierno argentino. Dicho congreso abarcará temas de trascendental importancia, patrocinando una *saludable* legislación industrial en la que se considere al niño como un factor de explotación inferior al hombre en los órdenes físico, psíquico y moral. En consecuencia, propenderá a la formación de cajas de maternidad, facilitar a las madres el trabajo a domicilio, estudiará la morbosidad y mortalidad del niño en el medio obrero, y etc., etc., etc., y etc.

Mientras ese famoso congreso discutirá esos temas de capital importancia para el perfeccionamiento de la explotación del hombre por el hombre y el mantenimiento de los principios de propiedad privada y de autoridad, se proseguirá en las escuelas inculcando a la niñez falsos sentimientos patrióticos, automatizándolo con ejercicios militares, y haciendo de ella la falange de eternos resignados ante las leyes, ante la autoridad y ante la explotación capitalista, causas éstas principales de la desastrosa miseria que obliga a los niños a tener que concurrir prematuramente a la dolorosa oferta de sus naciéntes fuerzas físicas.

Mientras en Tucumán se discute el mejoramiento de las condiciones de explotación del niño, se aplicarán en toda la República Argentina las infames leyes de Residencia y Social arrebatando de los hogares proletarios a los padres de familia que por su esfuerzo y sacrificio pretenden mejorar por la escuela u otros medios las condiciones de su prole. Esto sucederá en la Argentina y esos tiernos e inocentes niños tendrán que someterse a las leyes fatales de la miseria formando una serie de eslabones para esa interminable cadena de la explotación y desigualdad social. Así pagarán las consecuencias de la arrogante valentía que sus padres tuvieron al pretender la conquista por su propio esfuerzo del bien-

estar que anhelan para los retoños de su amor.

¡No queremos legislación para el mejoramiento del niño; lo que nosotros queremos, y algún día hemos de exigirlo por nuestra acción y esfuerzo, por nuestra escuela, es que cada ser humano goce del bienestar que la Naturaleza brinda a todos los mortales!

F. DE LOS ANDES.

REVISTA DE LOS NIÑOS

En la semana entrante se pondrá en circulación esta interesante revista; se ruega a los que deseen obtenerla, hagan los pedidos con anticipación.

Diríjase a Otto Niemann, Av. Gonzalo Ramírez 1217.

NUESTRAS CLASES NOCTURNAS Y CONFERENCIAS

Es digno de señalar el progreso que se viene notando en nuestra propaganda y obra educacionista. A los cursos que se dictaban de Caligrafía, Ortografía y Dibujo, hay que agregar hoy los de Gramática Castellana y el de Francés; esperando, al mismo tiempo para muy pronto la inauguración de otras asignaturas importantes para los trabajadores, quienes obtienen más directamente el beneficio de nuestra obra educadora.

La comisión de la Liga, resolvió, también, para complementar la obra de esos cursos, organizar una serie de conferencias en nuestro local social, Rio Negro 1180, cuyas conferencias estarán a cargo de conocidos y preparados oradores, los cuales estudiarán todos aquellos problemas que se relacionen con la educación del pueblo y que tiendan a elevarlo moral e intelectualmente. Estas conferencias se inauguraron ya, el 12 del corriente mes, estando la primera de la serie a cargo de Francisco Campos, el que disertó acerca de la «Educación física, moral e intelectual».

El desarrollo de esta conferencia fué hecho con mucho acierto y dejó los ánimos predisuestos para el buen éxito de las que la sucedan.

Días en que se dictan nuestros cursos

Lunes: Dibujo, de 20 a 21, por Agustín Angilica; Caligrafía, de 21 a 22, por Otto Niemann.

Martes: Gramática Castellana, de 20 a 21 y 1/2, por Lozano Muñoz; Francés, de 21 y 1/2 a 22 y 1/2, por José Cabiati.

Jueves: Gramática Castellana, de 20 a 21 y 1/2, por Lozano Muñoz; Francés, de 21 y 1/2 a 22 y 1/2, por José Cabiati.

Viernes: Dibujo, de 21 a 22, por Agustín Angilica.

Los **Miércoles:** Se reúne la Comisión Administrativa.

¡ VUESTRA OBRA, MAESTROS !

Para analizar el fruto de la enseñanza del Estado y de la obra *moral e intelectual* que divulgaron en la humanidad, periodistas y *sabios*, no es menester de grandes esfuerzos y sólo la pequeña estadística — ¡pequeña estadística! — que a continuación publicamos, basta como argumento elocuente e irrefutable que pueda destruir esa indiferencia suicida que el pueblo presta a la educación infantil.

La guerra, — no hemos de aplicarle adjetivo alguno porque el peor de ellos lo encierran sus efectos y el sustantivo en sí — que actualmente nos toca en desgracia o suerte presenciar, es la obra paciente y metódica que vino desarrollando el Estado en comandita con esa legión de titulados moralistas, filósofos y periodistas y hay podemos acusarlos de ser los causantes de más de diez millones de víctimas que se inmolaron al dios Patria. Y si a los siete meses de guerra se registraban ¡9.896.200! entre muertos, heridos, prisioneros y enfermos, ¿a que suma ascenderá ahora con tres meses más de esta tragedia? ¿Y si contamos los desamparados que dejan en sus hogares estas pobres víctimas? ¡Maldita sea la Patria! ¡Leed esa estadística, leed maestros!...

Muertos, heridos, enfermos y prisioneros

Servia. — Enfermos y heridos, 126.000; inválidos, 19.500; prisioneros, 46.000; muertos, 87.500. Total, 279.000.

Montenegro. — Enfermos y heridos, 38.000; inválidos, 12.500; prisioneros, 18.500; muertos, 22.000. Total, 91.000.

Japón. — Enfermos y heridos, 38.000; inválidos, 5.500; prisioneros, 2.200; muertos, 11.500. Total, 57.200.

Rusia. — Enfermos y heridos, 1.100.000; inválidos, 421.500; prisioneros, 460.000; muertos, 443.000. Total, 2.424.500.

Bélgica. — Enfermos y heridos, 62.500; inválidos, 27.500; prisioneros, 49.500; muertos, 72.500. Total, 212.000.

Francia. — Enfermos y heridos, 717.000; inválidos, 439.000; prisioneros, 494.500; muertos, 464.000. Total, 2.114.500.

Inglaterra. — Enfermos y heridos 185.000; inválidos, 45.500; prisioneros, 82.500; muertos, 116.500. Total, 429.500.

Austria-Hungría. — Enfermos y heridos, 688.000; inválidos, 96.500; prisioneros, 138.000; muertos, 341.000. Total, 1.263.500.

Alemania. — Enfermos y heridos, 1 millón 263.000; inválidos, 983.000; prisioneros, 338.000; muertos, 441.000. Total, 3.025.000.

Total general, 9.896.200.

Ante un resultado tan horroroso, bien podemos exclamar con el escrito¹ S. Reilly, después de analizar el gran factor que tortura el corazón de estas víctimas empotradas en las trincheras, embargadas por el desconsolador recuerdo hacia queridos deudos que allá en los confines quedan postrados en la más espantosa miseria: «Pero el irónico destino ordena que estos hombres valientes, en vez de morir defendiendo el hogar que tanto adoran, mueran defendiendo la patria que les hundió el hogar!»

¡Leed maestros, leed!

¡Poned la mano sobre vuestra conciencia, a ver lo que os dicta!

DE ACTUALIDAD

El duelo forma el ropaje aristocrático de los sentimientos homicidas. Un político duelista nos resulta un hombre vulgar; pero el pedagogo duelista es el mayor desastre para las futuras generaciones, es un ejemplar excepcionalmente inmoral, es un fósil, un representante del hombre primitivo, e inhabil por lo tanto, para ejercer el apostolado del magisterio.

Con este criterio hemos juzgado al «Centro Nacional de Maestros» por haber cometido éste uno de los errores más grandes en que puede incurrir u a asociación pedagógica, retando a duelo a alguien que se dignara atacarlo por medio de la prensa diaria.

Esto es inmoral, sumamente inmoral y está reñido con el razonamiento, base de la pedagogía.

NUEVA ASAMBLEA

Quedan invitados para el sábado 26 del corriente a las 9 y 10, los socios y simpatizantes, a la asamblea general ordinaria, que tendrá lugar en nuestro local social Rio Negro 1180, a fin de tratar asuntos de mucha importancia para la buena marcha y propaganda de la Liga Racionalista. Se encarece puntual asistencia. —La Comisión.

BALANCE DEL PIC-NIC

Por fin, salvados ya una serie de inconvenientes ajenos a nuestra voluntad, damos a la publicidad el resumen del balance de nuestro último pic-nic:

ENTRADAS:

AB Entradas vendidas	8	70.30
Por remate de estradas	»	6.39
Bazar-rifa	»	25.00
Beneficio de juegos	»	0.18
Producto del butet	»	6.48

Total de entradas 8 108.35

SALIDAS

En objetos para el bazar-rifa	8	10.00
Gastos de imprenta y varios	»	8.72
Dos pliegos papel sellado	»	0.52
Banda de música	»	14.58
Acarreo y comida para músicos y demás personas que trabajaron y cuidaron las mercaderías durante dos noches	»	13.32

Total de salidas 8 47.14

RESUMEN

Entradas	8	108.35
Salidas	»	47.14
Beneficio	8	61.21

Nota.—En este balance falta incluir 8 2.50 de un talonario acargo de A. Pampin y L. Criado por no haber rendido cuenta aun en la fecha. Falta también el beneficio obtenido en la venta de caramelos de cuyo importe debe dar cuenta J. Camerío.

¡Jóvenes! concurrid a los cursos que dicta la «Liga Racionalista». Son absolutamente gratis.

DONACIONES A LA BIBLIOTEC

Fueron donados para nuestra biblioteca los siguientes libros: Por el compañero X: «Dios y el Estado» de M. Bakounin; «La Sociedad Moribunda y la Anarquía», de J. Grave; «Las Diosas de la Vida», de Soledad Gustavo. Por el compañero M. Ibarrando: «Su Majestad el Hombre», de A. Palomero, y un cuaderno para escribir.

Al administrador de la Liga P. para la Educación R. de la Infancia:

Sírvase anotarme como socio a esa Liga, con la cantidad (1) mensual de \$ _____ desde el mes de _____ de 1915.

Nombre _____

Domicilio _____

Si desea asociarse a la Liga, recorte y envíe este cupón a nuestra secretaría Calle Rio Negro 1180, escribiendo todo con claridad.

(1) La cuota mínima mensual es de veinte centésimos.